

## SORIA Y EL DR. ADOLFO HINOJAR Y PONS

La ciudad y la provincia rinden, a uno de sus hijos más ilustres, el honor y la estimación que merece.

### Una obligación cumplida

LA IDEA sale hoy a la calle con una íntima y muy grande satisfacción. Esta satisfacción es la de haber cumplido, lealmente y buenamente, con una obligación.

Ha transcurrido muy poco tiempo desde que hubimos de escribir nuestro editorial «Para reparar un entredicho». Y ese tiempo, escaso en la medida, pero cuantioso en las energías y en el amor desplegados para conseguir la realización de un propósito levantado y desinteresado, ha servido para colmar la noble ambición de cuantos hemos puesto a prueba nuestro esfuerzo en una obra de reparación, de justicia y de educación bienhechora.

Esa obra era de reparación porque no podía ser otra cosa, ni podía tener distinta interpretación el hecho de dejar en mera iniciación una idea que había merecido el beneplácito general. Estaba, pues, en el ambiente, aunque dentro de él hubieran de surgir espíritus pacatos o inoportunos analizadores que pretendieran aquilatar méritos previamente reconocidos y contrastados en centros suficientemente capacitados, y que, además, habían adquirido la inequívoca sanción que otorgan el trabajo, el estudio y la sabiduría, en lucha abierta con la competencia científica. No podíamos explicarnos el fenómeno de que ante los reparos que hubiera de oponer la osadía, al margen de un sentir popular espontáneamente manifestado, se estancara, o quedara latente; una iniciativa que necesitaba de escasos propulsores para su marcha, toda vez que esta podía realizarse en virtud de un dinamismo que dimanaba de su propia esencia.

No ha hecho otra cosa LA IDEA. Creyó desde el primer número de su reaparición que era una obligación inexcusable el hacerse cargo de lo que permanecía latente en el ambiente, pero que nadie había hecho resurgir hasta entonces, y lo cumplió.

Por ese cumplimiento no queremos ningún honor. Somos de los que entendemos, y ponemos de acuerdo los actos con el juicio que de ellos tenemos; que lo importante es que las ideas sean puestas en ejecución si

ellas merecen la calificación de convenientes. Y ésta lo merecía. Lo reconocieron todos los demás colegas locales, que han rivalizado en entusiasmo, en trabajo y en desinterés con nos-

no una iniciativa suya y ha demostrado que se basta para realizar todas las empresas generosas y de abnegación.

El acto del lunes fué también de justicia, de profunda y bien entendida jus-

man los que fueron sus más calificadas maestras a Adolfo Hinojar, que habiendo salido de la tierra natal con la profunda huella que deja en el sentimiento y en el espíritu de todos los hombres ha luchado con bríos, con talento, con fortaleza y con honor en las que presentaron ambiente propicio para sus actividades y para las inagotables y altas ambiciones de quien pretende soventar sus triunfos definitivos.

Y fué también de educación bienhechora, porque quien alcanza el alto grado glorificador del esfuerzo intenso durante una vida entregada con fervorosa devoción por la Ciencia, y llega a dominar los secretos de una de sus ramas con la especialización y el caudal de una cultura diversa y bien cimentada, tiene derecho al título de bienhechor de la Humanidad, el más elevado y ambicionable de todos, y a la estimación de quienes en ello reciben el honor de la tierra cuyo patrimonio moral y espiritual se acrecienta y se afirma con el valor de sus hombres positiva y realmente representativos.

Si el estímulo y el ejemplo por su bondad son los dos más grandes y fundamentales resortes de la educación, nadie puede inhibirse de esa labor que corresponde a todos, y que necesita más que nunca la sociedad actual.

Por eso el pueblo de Soria realizó el lunes un acto de verdadera afirmación soriana, que tiene más valor por haber sido espontáneo. No debe ser el último, y a ello contribuiremos siempre con nuestro modesto esfuerzo.

Porque lo primero que un pueblo que aspira a vivir y a resurgir necesita hacer, es una ponderada revisión de todos sus valores, para sacar de entre ellos los más firmes, los más significativos y los mejor preparados.

Adolfo Hinojar es uno de ellos. Honor a él y al pueblo que ha sabido otorgarle, de modo sencillo, pero no por eso menos significativo, la justicia y la estimación debidas a sus merecimientos.

### PERFIL

La madre buena

Mientras el hijo, victorioso en su contienda tan larga como su vida estudiantil y profesional, recibía de sus paisanos y amigos la prueba m-



Doctor D. Adolfo Hinojar y Pons.

*Hé aquí un gran luchador fiel, representación del hombre-energía y del hombre-idea. Ambas cualidades sobresalientes en el Dr. Adolfo Hinojar, soriano que honra a su tierra y cirujano eminente, tienen su más alta expresión en estas dos palabras: VOLUNTAD e INTELIGENCIA. Ellas le han llevado a la cumbre de sus triunfos en una larga carrera de amarguras y de luchas que llegó a vencer por una cualidad específica de su carácter: la tenacidad. Frente a la Vida y a la Ciencia ha practicado los más excelsos heroísmos, que el heroísmo no consiste solamente en batirse con un fusil en la mano ante un enemigo que amenaza nuestra existencia. La lucha intensa por vivir y por triunfar con las armas del talento y de la integridad de grandes virtudes ante un ambiente desconocido y hostil, requiere las más acrisoladas virtudes. De ellas ha dado pruebas muy firmes nuestro buen amigo Adolfo. Su vida es un ejemplo y su conducta un estímulo profundamente educador.*

*Y este gran clínico que ha gustado la epoteosis del afecto y la consideración; que la estima y el sentir admirativo de todo un pueblo, ha dejado en pos de sí una estela de cariño y de simpatía que, arrancando de su corazón bueno, ha contagiado a todos los corazones sorianos.*

otros. Ellos pueden sentir la misma satisfacción y, por nuestra parte, les quedamos muy agradecidos. La Prensa local, noblemente secundada por la opinión popular, ha llevado a feliz térmi-

ticia, que las representaciones calificadas de un pueblo, integradas por los diversos elementos de su vida activa, otorgaron al hijo ilustre, al sabio médico y al «maestro eminente» como lla-

ariño que puede apetecer a madre, la virtuosa mujer... las veces pudo parodiar a un del sentimiento diciendo que el y la amargura eran santos cuanparan el alma para nuevos do-

Para recibir a Hinojar. A las seis y media de la tarde del domingo último, salieron en tres auto-

Después de los saludos cordiales se continuó el viaje para Soria, adonde llegamos a las diez de la noche. Cuanto personas se apercibieron de la llegada de nuestro insigne paisano, hicieron a este un cariñoso y entusiasta recibimiento.

Durante la noche del domingo y la mañana del lunes fueron a saludar al Dr. Hinojar muchos amigos.

Fue de 210 cubiertos. En otro lugar publicamos los nombres de los asistentes y referencia de los adheridos. A las 11 de la mañana, la comisión organizadora tuvo que circular avisos de que no podían ser expedidas más tarjetas. A la una estaba todo perfectamente preparado por los encargados de servirlo, nuestros queridos amigos D. Pedro Utero y su señora D. Saturnina Gutiérrez. Merece ese matrimonio, valiente y decididos para las empresas de empeño y cuantos los secundaron con acierto, el más sincero elogio que nosotros le otorgamos. Todo estuvo bien y abundantemente servido y con la precisión que en un acto de esta naturaleza no era presumible esperar.

El lugar designado fue la parte baja de la derecha de la entrada, de la Alameda de Cervantes. Bajo la sombra de

los olmos seculares, en un día de sol espléndido, fueron colocadas las mesas, y en ellas los comensales con perfecto orden. En la presidencia ocuparon asiento el homenajado, su tío el ilustre médico soriano D. Aniceto Hinojar a la derecha de Adolfo, y en otros sitios de la misma mesa D. Luis Posada, gobernador civil; D. Alfonso de Velasco, presidente de la Diputación; D. Mariano Vicén, alcalde de la ciudad; D. Alfredo Gómez Robledo, presidente del Ateneo; D. Mariano Iñiguez, presidente del Colegio Médico provincial; don Santiago Gómez Santacruz, abad de la Colegiata; D. Lázaro Garcés, D. Felipe las Heras, D. Ednardó Martínez, D. Manuel Hilario Ayuso, D. Mariano Granados, D. Juan Aparicio Lapuerta y D. José M.º Palacio.

Este leyó a la hora del café las adhesiones al acto, todas muy expresivas y entusiastas y que fueron de los señores siguientes: D. Adolfo Rodríguez de Cela, D. Aurelio González de Gregorio, D. Ruperto Lobo, de D. Román Herrero, D. Sotero Llorente Lapuerta, don Eusebio Cacho Rubio, D. Bruno González Varea, D. Luis Herrera, D. Benito Artigas Arpón, D. Anastasio y don Cándido Vitoria, D. Pascual Pérez Rioja, D. Gervasio Marique, D. José María Fresneda, D. Anastasio González y su hijo, D. Ricardo Tovar, D. Federico Jiménez, D. Bonifacio P. Rioja, don Julián Ruiz Rubio, D. Juan Romero, D. Elías Terrel y D. Mariano García Carnicero.

La concurrencia aplaudió el contenido entusiasta de todas las adhesiones. A aquella hora la concurrencia de público en la Alameda de Cervantes era extraordinaria y se aglomeraba alrededor de la mesa presidencial.

Entonces usó de la palabra el doctor Iñiguez, encargado de ofrecer el acto, y lo hizo de la siguiente manera, elocuente por lo sencilla y muy persuasiva por lo sincera.

Don Mariano Iñiguez

La Prensa de Soria emitió, espontánea y cordial la idea de rendir un homenaje de amor y de respeto a nuestro amigo Adolfo Hinojar, que con su talento, cultura y laboriosidad incansable tanto honra a la ciudad en que nació.

La idea ha recorrido los distintos trámites de la gestación y hoy sale traducida en este acto. La idea era buena juzgar por el gran número de sorianos que os encontráis aquí. A todos los asistentes, así como a las autoridades, damos las gracias más rendidas.

La Prensa y su comisión organizadora han tenido la equivocada idea de que fuera yo quien ofreciera este banquete, fundándose en mi antigua y fraternal amistad con el festejado, en ser médico como él, en que, aunque inmerecidamente, represento a la clase médica provincial y, por fin, en que soy Director de un periódico profesional. Insisto en que la idea ha sido equivocada, porque estas palabras debía publicarlas un orador. Yo, como vais viendo, no sé expresar mis pensamientos en párrafos brillantes, yo no sabré, y por eso no lo intento recoger los sentimientos de simpatía, cariño, admiración y respeto que todos sentís hacia Adolfo, para formar con ellos un ramillete y colocarlo en sus manos.

Por otra parte, el caso éste no es como los que hasta ahora se han celebrado en Soria. Si tú fueras un político eminente, un alcalde popular o simplemente concejal, yo no tendría que ir hilvanando estas frases deslabazadas; me bastaría haberme aprendido de memoria alguno de los elocuentes discursos pronunciados, para salir del paso. De esos discursos tenemos abundante colección. De candidatos a la concejalía, te diré que los tenemos para los triunfantes y para los derrotados.

No es este tampoco el caso de los varones ilustres ya difuntos, a los cuales dedicó antes un homenaje nuestro amigo Manuel Hilario Ayuso. En aquel acto, por no permitirnos el recuerdo de los vivos, se podía impunemente ensalzar sus virtudes y talentos,

sin herir su modestia y tampoco se corría el riesgo de que aquellas alabanzas, por todos aceptadas, se repitieran una buena mañana en vísperas de elecciones.

Tu caso es completamente nuevo. Por estar tú presente, yo no puedo, sin ofender a tu buen gusto, ensalzar tus talentos y méritos y además es el primer caso en que hombres de distinta condición y diferentes ideas políticas nos reunimos para festejar a un hijo de Soria, notable por su ciencia y por sus méritos sobresalientes.

En esta y otras capitales, este acto, tan frecuente en Madrid, donde se ha prodigado, no se verifica nunca, y esto no debe ser, porque lo mismo se peca por exceso que por defecto. Decía nuestro maestro D. Fernando Polo que cuando en una habitación hay un diamante falso, palidece de envidia si penetra en la misma un trozo de vidrio que pueda brillar. Esto me parece humano y casi natural; pero creo que bien puede admirarse a los diamantes de ley que brilláis fuera, sin perjuicio de los de boro que lucimos dentro.

Lo cierto es que Soria se preocupa poco de sus hijos ausentes.

Por razones que no hace al caso exponer, muchos hijos de la provincia tienen forzosamente que emigrar. Los modestos hijos del pueblo van a fecundar con su trabajo tierras lejanas; otros, como tú, tienen que buscar horizontes dilatados donde poder desarrollar vuestras excepcionales aptitudes. Pues bien: de los primeros solo nos acordamos por las letras que mandan de América; de vosotros también nos acordamos, pero, fuera de las familias, sólo es cuando un muchacho tiene que examinarse en Santiago donde está Ruperto Lobo, de Ayuso cuando era diputado por Montilla y de ti cuando tenemos que hacernos una operación en la garganta.

Este acto, notoriamente inferior a tus merecimientos, puede ser y debe ser el principio de una era de cordialidad y cariño mutuo entre los sorianos ausentes y los presentes; entre los que aquí luchamos con la vida y los que fuera colocan el nombre de Soria en lugar preeminente: unos con su trabajo, otros con su voluntad acerada, otros con sus talentos y virtudes y todos con su honradez intachable.

Las nobles iniciativas de los estantes se estrellan muchas veces por la falta de cooperación de los ausentes. Y es porque nosotros somos pocos; la provincia apenas está poblada; pero esta meseta es un enorme colosal vivero humano, el cual ha dado a España y América miles y miles de pobladores. ¿Comprendéis la fuerza enorme que representaríamos, unidos el número y el trabajo con la inteligencia de los hijos ilustres?

Esta idea esbozada ya por otros, es la que yo desearía que naciera en el vacío, y desearía que la prensa periódica, siempre generosa, la propagase y defendiese con tesón. No sé si esta frialdad es debida a nuestras culpas; sea lo que fuere, hagamos propósito de enmienda y laboremos incansables por el porvenir.

No quisiera cansaros más; pero en esta fiesta no puedo menos de recordar y mandar un cariñoso y efusivo saludo a aquellas personas que contigo han compartido los trabajos que hoy tienen que estar orgullosas de tus triunfos. Presente está tu tío venerable, mi ilustre compañero D. Aniceto, al cual yo no digo nada porque sabe que con él está mi corazón, que asiste emocionado a este acto; presentes tus hermanos, pero a las hermanas ausentes y sobre todo tu santa madre, que formó tu espíritu, de ben dirigirse nuestros pensamientos y con ellos el más rendido y respetuoso saludo.

Que Dios te la conserve muchos años para tu alegría y consuelo, porque si tienes heridas del alma, mientras tu madre viva, tendrás un bálsamo de eficacia insuperable. No quiero molestaros más, y termino brindando por tu felicidad. Al desearte a ti bienandanzas y prosperidades, las deseo también cordiales a la prensa de Soria toda y a cuantos han intervenido en la celebración de este acto. Brindo por los circunstancias todos que han tenido la paciencia de escucharme y por la provincia entera, por la presente y por la ausente: por la que ve madurar los trigales y por la que, dispersa, tiene su pensamiento puesto en estas tierras. Yo quisiera que mi voz resonara en toda España, allí donde reside un soriano, y que tuviese bastante fuerza para atravesar el Atlántico y llevar a toda América ecos de salud y de cariño.

Brindo finalmente por la noble ciudad de Soria que a todos nos cobija; por cuya prosperidad todos debemos trabajar. Difícilmente podrá ser nuestra ciudad una ciudad rica ni una ciudad populosa; pero ya que no puede ser esto, yo deseo que sea grande por sus virtudes, entre las cuales debe predominar el amor hacia sus hijos. Yo, entre éstos, hacia los que, como tú, sabéis honrarla

con vuestro talento y dotes extraordinarias. (Muchos aplausos.)

Discurso del Doctor Hinojar.

Una gran ovación saludó al Sr. Hinojar cuando éste se pone en pie.

Dice: Queridos amigos y paisanos: Siempre me ha parecido un momento difícil y penoso aquél en que se encuentra la persona a quien se le hace objeto de un homenaje. El corazón de estas personas, abrumado por los afectos que impone la gratitud, se sobrepone a las altas ideas que habrían de brotar del cerebro, y surge el convencimiento de que la gratitud no es cosa fácil ni sencilla de explicar.

Siempre difícil cumplir los deberes que impone el reconocimiento en estos actos, para mi resulta imposible realizarlos, ya que es bien sabido que con exactitud puede expresarse lo que el pensamiento quiere decir; pero no hay forma adecuada de manifestar aquello que el sentimiento aspira a transmitir.

Yo espero que si no acierto a corresponder a las atenciones que inmerecidamente me prodigáis habréis de otorgarme vuestra benevolencia, de la que ya habéis dado una gran prueba al venir aquí.

He de hacer la afirmación muy sincera de que carezco de merecimientos para recibir el homenaje que me dispensáis. Repaso todos los incidentes que informan mi vida y no encuentro causa, motivo y razón que justifiquen este acto, que solo exterioriza vuestra excelsa bondad.

Es impropio que la justicia que ha de hacerse a ilustres sorianos que honraron con sus actos a esta tierra, empiece por manifestarse en el homenaje que me tributáis. De mi a ellos, existe enorme distancia pero he de admitir que me habéis blanqueado de vuestros afectos porque ellos representan una tendencia noble y sana como acertadamente ha indicado mi compañero Iñiguez, el camarada que compartió mis tareas estudiantiles en la Facultad de Zaragoza.

Admito agradecidísimo este homenaje como sana orientación de los pueblos cultos que honran a sus hijos para fundamentar una prosperidad bien merecida y ganada.

Que no depende la grandeza de los pueblos del inventario que detalla los bienes materiales que poseen, sino de la riqueza espiritual que informa la vida sintetizada en una compensación mutua de amor y de nobleza. Así ha de aparecer el alma de la patria chica y el espíritu local, formando lazos de unión indestructibles que mejoren las condiciones de la lucha por la existencia que todos nos vemos obligados a librar.

No es este, por desgracia, un país lleno de grandes elementos que hagan pródigo el triunfo y, sin embargo, aquí se ven medios para que no quedemos la zorra del avance que se observa en otros países. La impresión que marca en nuestra alma el lugar en donde vimos la luz primera, jamás se extingue y es espontáneo el sentimiento del orgullo y de satisfacción por cuanto se relaciona con el pueblo en donde hemos nacido; de la misma forma que aunque muchas mujeres merezcan por su conducta un calificativo despreciable para sus hijos, jamás serán malas. Nuestro país, por el cariño que nos inspira, lo hacemos objeto de las mayores alabanzas y es que el concepto fundamental del cariño nació con nosotros en el mismo momento que recibimos la primera luz de la existencia (Aplausos).

Lo confirman las sentencias condensadas en viejos refranes que admirablemente revelan la psicología de los pueblos y detallan la relación predominante en los hijos de una misma localidad. Dice uno de estos refranes que el hijo es profeta en su patria, y otro aconseja a tu tierra, grulla, aunque sea con una pata. Observemos que los padres sienten más vivo el amor por sus hijos que los hijos por sus padres, y es natural que así suceda porque los padres concentran todo su amor en los que son prolongación de su existencia, y los hijos han de debilitar algo el afecto a los progenitores para otorgarlo a quienes darán el ser. La conciencia popular «nadie es profeta en su tierra», parece que niega lo que es ley biológica, el cariño firme, desinteresado y leal del padre para el hijo sosteniendo que el país no quiere tanto a sus naturales como éstos a aquél y como sus hijos se merecen. Ciertamente, nadie es profeta en su tierra, nadie es capaz de predecir los tesoros de amor y de cariño que en su tierra hallará cuando el infortunio le agobie; pero instintivamente se aplica el consejo «a tu tierra, grulla» cuando el medio no es propicio en extraños países, porque en el hogar el ha de encontrarse el apoyo material que consuela el espíritu que se desmora en el pueblo desconocido. Allí, seguramente encontraréis sitio donde cobijaros, afectos y

gación por medio de sus agentes, pero conviene que no se olvide ni de esa ni de otras que también tienen relación muy directa con las conveniencias públicas.

No es muy antigua esa obsesión automovilística, porque no hace mucho impuso una multa a cierta empresa cuyo auto circulaba sin condiciones legales, hacia bastante tiempo.

Si la tranquilidad pública no interesa a los funcionarios de policía, no tiene que contar el Sr. Posada lo que ha de hacer, y acerca

de eso, nosotros, por mucho que «meditemos» no podremos remediarlo.

Y pedimos como el *Porvenir* y *Noticiero* que aquí vengan funcionarios caballerosos y aptos. Tal deseo no es solo para los de policía, sino para los de todas las dependencias.

Creemos que el Sr. Romero Valdés lo es, y por eso comentamos aquella información en el sentido que lo hicimos.

Y conste que de lo del «incidente» ni una palabra más por nuestra parte.

demás. Nosotros creemos que la deshonra propia no es transmisible, ni aun de padres a hijos.

El Sr. González interpretó su papel maravillosamente, con el gesto y la expresión; otro tanto se debe decir de la señora Adamuz.

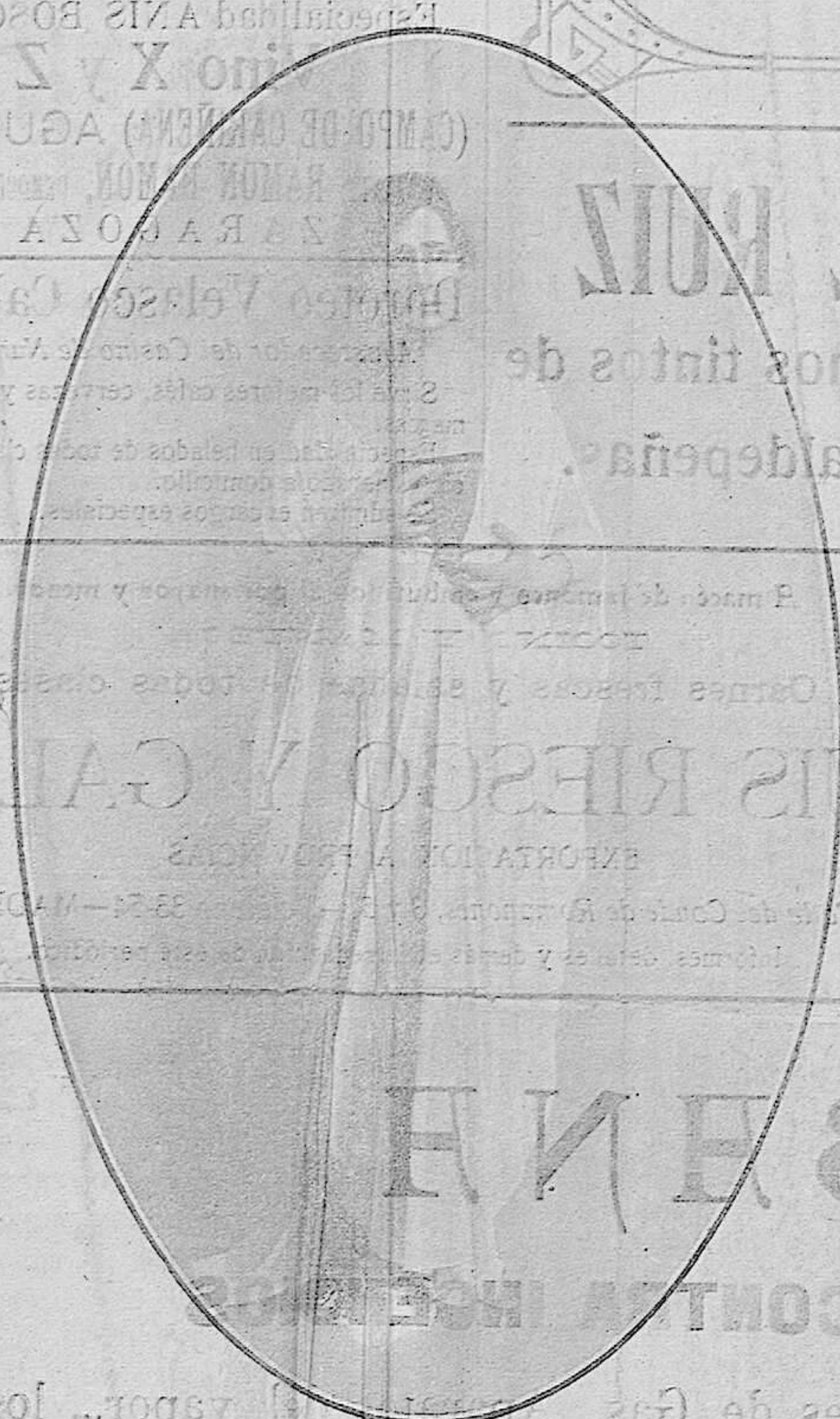
—Muy bien la Srta. Cerdá y los señores Benedito y Venegas.

Anoche, cuando se verificaba la tirada de nuestro periódico, se hizo el estreno de la comedia de Muñoz Seca «El Ardido», y hoy será representada la de Capus y Arenés, titulada «El Adversario».

El público que llena el teatro todas las noches, ovaciona con fruición a la compañía Adamuz-González, una de las notables que han desfilado por nuestro teatro.

Merece aplausos el empresario D. Bernabé de Pedro, nuestro buen amigo, y nosotros se los tributamos.

# Teatro Principal.



ALICIA ADAMUZ

primera actriz de la Compañía Adamuz-González.

Desde el día 5 del corriente mes, actúa en el teatro Principal de esta ciudad la notable compañía cómico-dramática Adamuz-González.

Debutó con *Ros de Otoño*, del insigne Benavente, que ahora recorre en triunfo las repúblicas hispano-americanas, y aunque la comedia era ya sobradamente conocida de nuestro público, la Compañía Adamuz-González la interpretó magistralmente y ganó para ella y para el autor nuevos aplausos. Llegaron a gran altura la señora Adamuz y el Sr. González, en sus papeles respectivos de «Isabel» y «Gonzalo», y no en vano tienen adquirida fama de excelentes artistas.

La Srta. Cerdá, en «María Antonia», muy bien. Es una actriz muy inteligente. Todos los demás armonizaron con justicia el conjunto de la representación.

El jueves fué puesta en escena «Una mujer sin importancia», comedia de Oskar Wilde, traducida al castellano por el redactor de «El Sol» en Londres, Ricardo Baeza. La obra del célebre novelista inglés pinta la vida desahogada y licenciosa del Lord Yllucworsk, nuevo *Don Juan* que anda por el mundo a caza de conquistas, y, sin saberlo, llega a ser protector de su hijo. Hay una justicia moral que encarna Mistress Arbutnort, que quiere rebelarse inútilmente contra el ambiente social aporreado por el mundo de su hijo.

Actrices y actores estuvieron muy buenos en la representación y el Sr. González y

la Sra. Adamuz resaltaron las escenas más patéticas e interesantes de la comedia. Merecieron muchos aplausos que les otorgó el público.

«El caudal de los hijos», drama intenso y fuerte, lleva el sello inconfundible del recientemente malogrado y recio escritor López Pinillos (Parmeno). Sería muy discutible la tesis moral que en su obra plantea el autor, pero en ella sobresale un intenso amor a los hijos, por el caudal de honor y de dignidad que han de legarles sus padres. A ese caudal hay que sacrificarlo todo. *Isabel* (Sra. Adamuz), sacrifica una vida toda abnegación. Paga, sin merecerlas, las consecuencias de un matrimonio de conveniencia. Pero la fortaleza y la integridad moral de *D. Agustín de Zárate*, rico propietario, de alma hidalga y noble porte, merecen una reconciliación que no llega hasta después de haber destrozado la traición de una mujer, francamente mala, el corazón de su hijo.

*Isabel* es buena y santa; *Marta*, la esposa de *Rodrigo*, hijo de *D. Agustín*, es perversa y lleva sobre sí una herencia fatal. *Parmeno* presenta en escena dos hogares destrozados, que callan su destrozado ante el mundo por el amor a los hijos. Pero ese amor, hay que olvidarlo, aunque no perdonar, ultrajes y adulterios. A ese olvido no se resigna *Marta*, mujer ineducada y sin bondad, a quien mata la madre de *Rodrigo*, antes que ver a su hijo deshonrado ante los

## UN PETICIÓN

Cuando por primera vez se anunció que iba a actuar en el teatro Principal la excelente Compañía que dirigen Anita Adamuz y el señor González, se anunció también que, entre otras obras de su escogido repertorio, pondrían en escena la sublime tragedia de Vidal y Planas «Santa Isabel de Ceres».

El anuncio de la citada obra produjo grata impresión entre los aficionados al arte dramático, poseedores de un criterio abierto a todas las tendencias políticas y sociales; pero los deseos que había por ver representada la citada obra han sido defraudados al ver que en los programas repartidos al público ya no figura la obra de Vidal y Planas.

En vista de lo expuesto, y creyendo hacernos eco de una gran parte de los partidarios del verdadero arte teatral, nos permitimos pedir, con el mayor respeto, a la empresa y a la compañía que tan magistralmente actúa en el principal, que a ser posible, pongan en escena «Santa Isabel de Ceres», para no defraudar los deseos de la mayor parte del público.

VIARIOS AFICIONADOS.

Soria 7-7-922.

## ABNEGACIÓN

En el teatro del Colegio de San Rafael, en Medina del Campo que, por cierto es muy hermoso y amplio, construido de nueva planta a expensas del insigne filántropo, senador del Reino, D. Eusebio Giraldo (ya fallecido), se verificó el lunes 5 del corriente mes, el estreno de la comedia dramática en tres actos titulada *Abnegación*, original del literato soriano D. Bonifacio P. Rioja y del periodista madrileño D. Jesús López Gómez, antiguo corresponsal de «EL AVISADOR NUMANTINO».

Sabemos por algunas personas dignas de crédito que presenciaron la representación, el éxito rotundo e indiscutible que obtuvo la obra, tanto que al finalizar el acto segundo, los espontáneos y prolongados aplausos del público, pidiendo a la vez la presentación de los autores, obligaron al joven actor José Román a dirigir a la selecta y numerosa concurrencia, las siguientes palabras:

«Distinguido público: Grande va a ser la alegría y la sorpresa de los autores de *Abnegación* cuando sepan que el público de Medina ha aprobado y ha aplaudido espontáneamente su obra. La escribieron para contribuir a organizar en Madrid el Centro Soriano y como obra de circunstancias adecuadas al objeto, no esperaban que alcanzase otro éxito que la benévola acogida de los sorianos. Al ser recibida hoy por vosotros con tan nutridos y entusiastas aplausos, sentirán los autores no poder manifestaros personalmente su gratitud. Las ocupaciones perentorias del Sr. López Gómez le han impedido venir a Medina, y el Sr. Rioja, apenado por una reciente desgracia de familia, no ha disfrutado ni siquiera el placer de asistir a los ensayos. En nombre de ellos, yo me permito el honor de expresaros mil y mil gracias.»

Una ovación del público siguió a estas explicaciones, palmadas que se repitieron

largo tiempo a la terminación del último acto.

Como en la citada comedia figura un personaje soriano, que hace oportunamente el encomio de las gloriosas tradiciones y bondades de Soria, y una vez que ha sido consagrada por el éxito, no estaría de más que la Empresa de nuestro teatro Principal obligase a alguna compañía dramática a ponerla en escena, con tanta más razón cuanto que apenas son conocidos en esta noble tierra soriana sus autores dramáticos.

## EL REAL DECRETO SOBRE INQUILINATO

Ministerio de Gracia y Justicia

(Conclusión).

Se cuidará de consignar en acta, además de lo concerniente a las cuestiones deducidas, el estado de la vivienda o local en cuanto pueda interesar a la higiene o salubridad pública, y lo comunicará a la autoridad competente para los efectos que procedan. Las vistas que se celebren ante los expresados Tribunales serán públicas, salvo que a petición de alguna de las partes, acuerde lo contrario el Presidente.

Las sentencias se dictarán el mismo día de la vista o en el siguiente. Contra los fallos que se dicten solo podrá utilizarse el recurso de revisión ante el Juzgado de primera instancia por injusticia notoria, por constitución ilegal del Tribunal o por quebrantamiento de las normas del funcionamiento.

La ejecución de las sentencias de estos Tribunales corresponderá a sus Presidentes por los trámites establecidos para la ejecución de las sentencias en la ley de Enjuiciamiento civil.

Art. 12. Las disposiciones de este decreto regirán hasta el 31 de Diciembre de 1922, salvo lo que determinen las Cortes, a las que se dará cuenta del mismo.

Art. 13. El ministro de Gracia y Justicia dictará cuantas disposiciones sean necesarias para ejecución de este decreto.

## DISPOSICION TRANSITORIA

Los juicios de desahucio que se hallen en tramitación y se funden en las causas atribuidas por este decreto a la competencia del tribunal municipal, quedarán en suspenso durante la vigencia de este decreto.

Se exceptúa el caso en que se haya dictado sentencia en segunda instancia y solo penda de recursos de casación.

Dado en Palacio a veintinueve de Junio de mil novecientos veinte.—ALFONSO.—El Ministro de Gracia y Justicia, *Gabino Bugalla*. (Gaceta del día 22 de Junio.)

## Las subsistencias

Por acuerdos de la Comisión municipal de Subsistencias, cuyo ejecutor es el Alcalde Sr. Vicen, se ha conseguido que los industriales tableros bajen el precio de la carne y del tocino.

Aplaudimos esas determinaciones que el señor Alcalde quiere adjudicarse personalmente, y en lo que al Sr. Vicen correspondía, lo mismo que a los demás ediles, no habremos de regatearles el apoyo que podamos prestarles.

Pero no consentiremos que en eso se busquen motivos de aplausos personales no siempre fundados.

Es muy necesario que se regule de veras el precio de la leche y de otros artículos.

Con respecto a la leche, sucede que apesar del precintado y de la venta única en el local del peso, se expende parte de ese líquido no en las debidas condiciones. Y esto es falta de un análisis ordenado y diario. ¿No funciona el laboratorio municipal? Si no funciona convenientemente ¿para qué sirve?

En dotar ese laboratorio convenientemente tienen el Alcalde y los Concejales donde lucirse.

Ya hablaremos con la debida extensión otro día de estos asuntos.

# ANGEL PEREZ BARAZA

Explotación y clasificación general de materias  
para la fabricación de papel y lanas regeneradas.

COMPRA de toda clase de lanas viejas y colchones; trapos blancos y en colores, alpargatas, cuerdas y lona; astas, pezuñas, cascots y retal de cuero crudo, crines, carnaza, huesos, pieles de conejo y liebre, papel, goma, hierros viejos de todas clases, cobre, metal, zinc, plomo y estaño viejo, etc.

La casa que más caro paga.

VENTA Y CAMBIO  
De toda clase de Loza, en Mayólica, Manises y Sevilla.

Cristal, botijos y macetas, etc.  
Novedades en artículos para regalos.

Esta casa vende a precios económicos.

Despacho: Soportales del Collado, 45.—Almacén: Carretera de Madrid.

Frente Estación Ferrocarril.—SORIA

ANTIGUA PESCADERÍA DE

## Magín Lafuente

CALLE DEL MARQUES DEL VADILLO, número 9 y  
PLAZA DE ABASTOS, número 6

Recibe diariamente pescados de los principales puertos de España y escabeches superiores. Garantizado peso y clase.

## MANUEL RUIZ

Almacén de vinos tintos de  
Aragón y Valdepeñas.

## Torcuato Martínez

Cada día vá en aumento la fama de mis licores; por darlos muy económicos y de las marcas mejores.

En vermout café y cervezas nadie puede aventajarme, por que yo, por mis clientes, estoy dispuesto a arruinarme.

## BAR IDEAL

Fábrica de Licores  
Y VINOS GENEROSOS

## E. BOSQUED Y COMPAÑIA

Especialidad ANIS BOSQUED  
Vino X y Z

(CAMO DE CARIÑENA) AGUARON

VIANTE: RAMON RAMON, DEMOCRACIA, 111  
ZARAGOZA

## Donoteo Velasco Cabezón

Antecesor del Casino de Numancia  
Sire los mejores cafés, cervezas y licor  
marcas.

Especialidad en helados de todas clase.  
Cicio emperado a domicilio.  
Se admiten encargos especiales.

## JUAN APARICIO LAPUERTA

GUARNICIONERIA MODELO

Compra de pieles de todas clases

Caballeros, 15.—Marqués del Vadillo, 6.—SORIA

Almacén de jamones y embutidos al por mayor y menor

TOCINO Y MANTECA

Carnes frescas y saladas de todas clases

## LUIS RIESGO Y GALLO

EXPORTACION A PROVINCIAS

Calle del Conde de Romanones, 375.—Teléfono 33-54—MADRID

Informes, detalles y demás en la relación de este periódico.

# LA URBANA

## COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Asegura contra el incendio, el Rayo, las explosiones de Gas, Aparatos del vapor... los Edificios, Cosechas, Mobiliarios, Fábricas y Talleres, etc.

FUNDADA EN EL AÑO 1838

Siniestros pagados desde su fundación 323.350 935

Agencias en todas las provincias de España

(Aprobado por la Comisaría de Seguros, en 30 de Diciembre de 1906.)

Director provincial: D. José María Palacio.—Estudios. 1.—SORIA

# LA IDEA

## SEMANARIO REPUBLICANO

SUSCRIPCION: Trimestre, 1'75; Semestre, 3; Año, 4'99.

En el Extranjero doble precio.

Pago adelantado.

ADMINISTRACION: MARQUES DEL VADILLO, 19